

ALGUNOS ASPECTOS DE MANEJO DE MEJORAMIENTOS EXTENSIVOS

Milton Carámbula*
Walter Ayala**
Esteban Carriquiry**

INTRODUCCION

La producción de forraje de los mejoramientos extensivos depende en primer término del potencial genético de las especies utilizadas así como de las condiciones climáticas y edáficas imperantes.

No obstante, existe otra variable que es básica y determinante del éxito total o parcial del proceso de producción de materia seca de los mejoramientos extensivos.

Se trata del manejo impuesto a la pastura, el cual puede ser plenamente controlado por el productor, ofreciendo las máximas posibilidades de manipulación.

En este sentido, mediante acciones de manejo es posible fijar técnicas agronómicas que permitan administrar el forraje producido en el año, en la forma más eficiente, particularmente en la época otoño-invernal cuando la carencia de forraje constituye la limitante mayor para las producciones animales.

Dicho objetivo se logra mediante diferentes estrategias de pastoreo que permiten alcanzar distintos niveles de producción de forraje con entregas del mismo en épocas definidas.

El presente estudio se inserta en la búsqueda de mejores técnicas de manejo que permitan incrementar la productividad y persistencia de los mejoramientos extensivos.

OBJETIVOS

* Conocer bajo pastoreo el comportamiento de dos manejos previamente considerados en ensayos parcelarios de corte.

* Fijar las curvas anuales de producción de dos manejos contrastantes y la contribución particular de cada fracción componente.

* Determinar y demostrar los efectos del manejo frecuente vs. manejo aliviado sobre la evolución de la producción de forraje, utilización y persistencia de un mejoramiento.

MATERIALES Y METODOS

El experimento fue instalado sobre un mejoramiento extensivo sembrado en cobertura en un Argisol Unidad Alférez ubicado en la localidad de Palo a Pique, Treinta y Tres.

La mezcla forrajera está compuesta por lotus cv. Ganador y trébol blanco cv. Zapicán a razón de 6 y 3 kg/ha de semilla respectivamente.

Los tratamientos consisten en tres manejos diferentes y contrastantes: a) pastoreos frecuentes cada 30 días; b) pastoreos aliviados cada 60 días; c) pastoreos aliviados cada 60 días con período primaveral, permitiendo semillazón.

Las parcelas de 30 x 30 m fueron pastoreadas por 15 capones en períodos de tiempo no mayores a 3 días.

RESULTADOS

Las figuras 1 y 2 muestran la evolución total anual del mejoramiento extensivo así como de las fracciones trébol blanco, lotus y gramínea nativa en dos años consecutivos con defoliaciones cada 30 días.

* Ing. Agr., M.Sc., Pasturas, INIA Treinta y Tres.

** Ings. Agros., Pasturas, INIA Treinta y Tres.

Figura 1. Distribución mensual de la producción de forraje de un mejoramiento extensivo (1992-93).

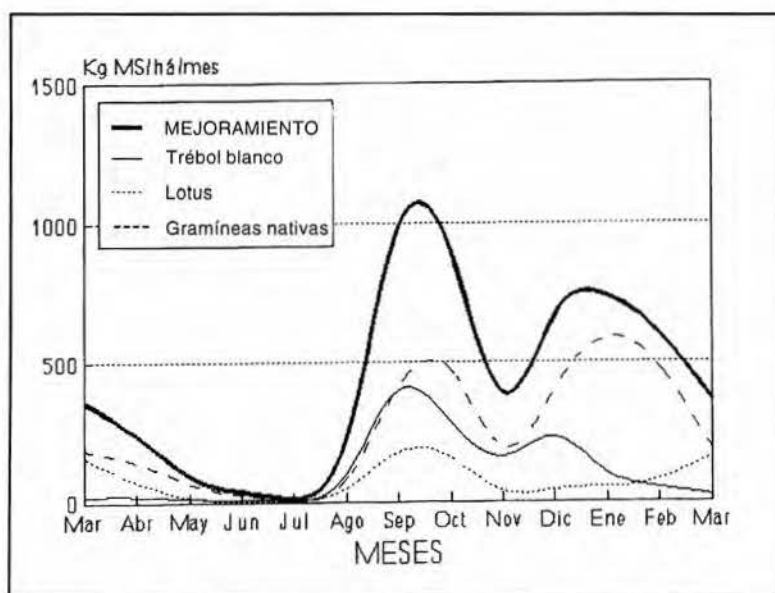
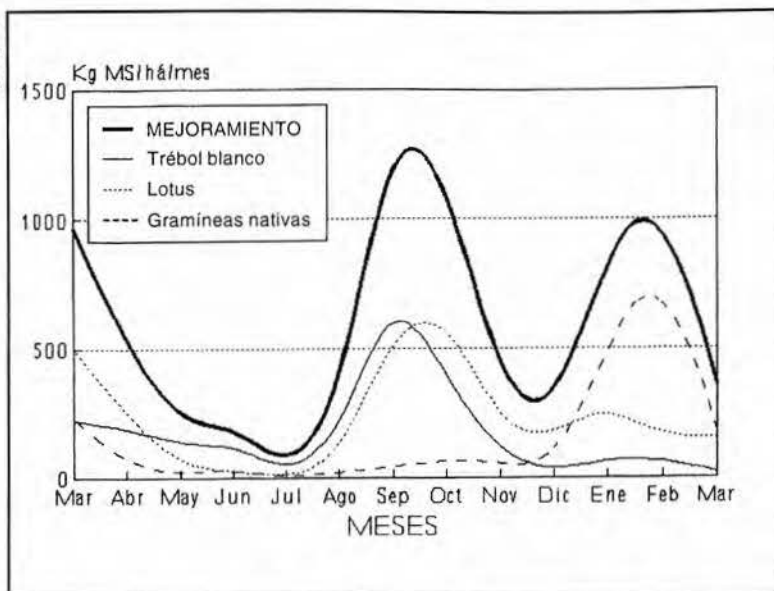


Figura 2. Distribución mensual de la producción de forraje de un mejoramiento extensivo (1993-94).

En las mismas se detalla la estacionalidad de la entrega de forraje destacándose el déficit invernal y el superávit primavero-estival.

Un buen manejo debería contemplar ambas situaciones aunque es evidente que se deberá enfatizar la necesidad de cubrir la demanda invernal mediante el diferimiento de otoño.

La figura 3 muestra que cuanto antes se comience la etapa de diferimiento, mayores

serán los volúmenes de forraje reservados para la época crítica invernal.

Este comportamiento se explica fundamentalmente por el aporte que hizo el lotus temprano en otoño.

Cuando se compara las tasas de crecimiento bajo dos manejos contrastantes, con pastoreos cada 30 y 60 días, se observa que éstas son menores con pastoreos frecuentes especialmente en los momentos de mayor crecimiento de la pastura (figuras 4 y 5).

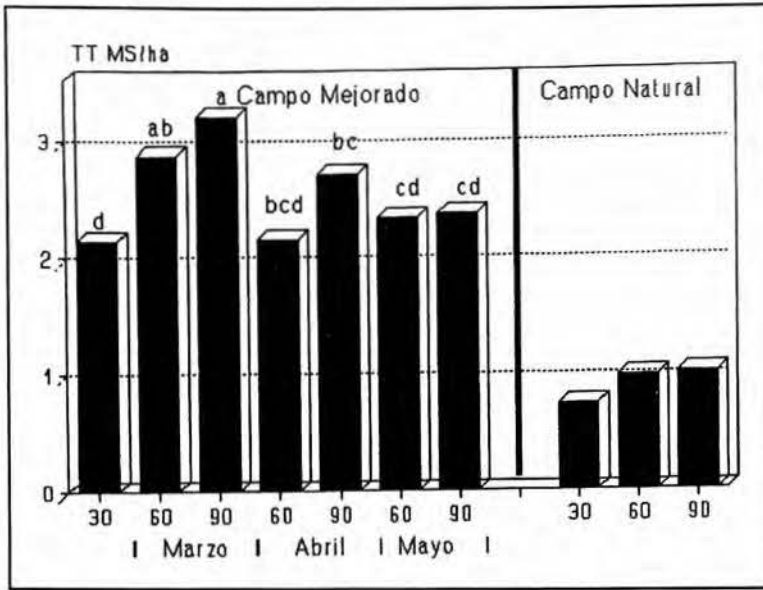


Figura 3. Rendimiento total de forraje en el período marzo-agosto según mes de iniciación del período de acumulación de forraje y número de días bajo crecimiento ininterrumpido.

Ello se traduce en una menor producción total anual y en una menor capacidad de diferimiento de forraje de otoño a invierno.

Pastoreos intensos en otoño perjudican la productividad potencial del lotus y por lo tanto la disponibilidad de forraje en invierno.

En el cuadro 1 se presenta la cantidad de forraje disponible y rechazado (promedio estacional) así como el porcentaje de utili-

zación de las fracciones leguminosa y gramínea bajo ambos manejos contratantes.

En el mismo se observa la pobre utilización que se logra con un manejo frecuente lo que sería consecuencia de una baja accesibilidad del forraje.

Por otra parte debe destacarse la extrema selectividad de los lanares que con diferimientos de 60 días consumieron aproximadamente el 90% del componente leguminosa.

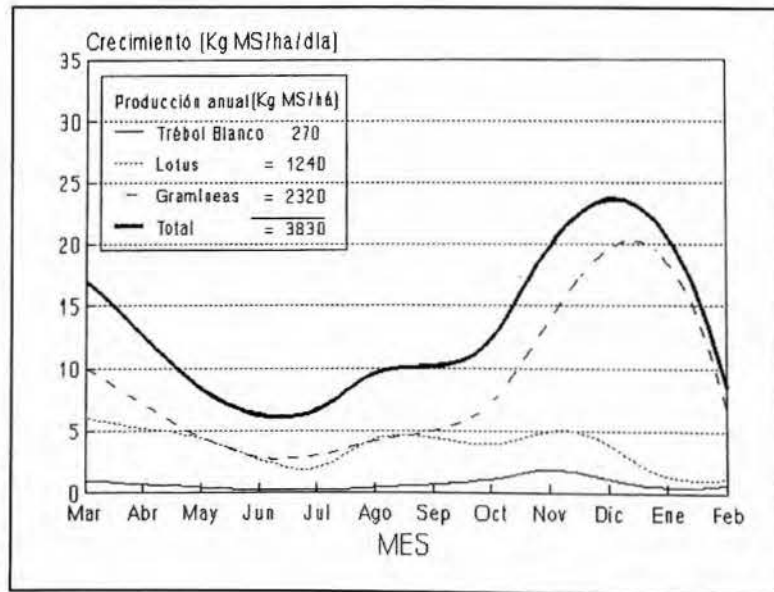


Figura 4. Producción anual de forraje y crecimiento mensual de un mejoramiento con pastoreos cada 30 días.

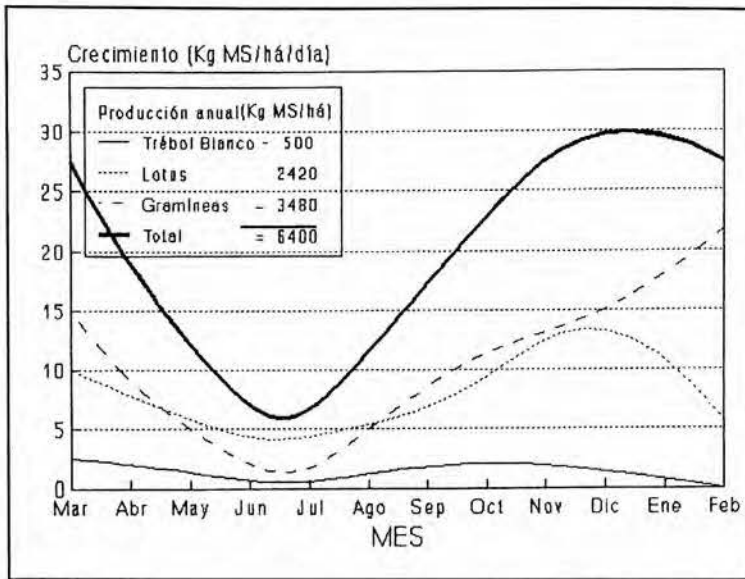


Figura 5. Producción anual de forraje y crecimiento mensual de un mejoramiento con pastoreos cada 60 días.

CONCLUSIONES

* El diferimiento de forraje de otoño a invierno constituye una solución viable para resolver la carencia de forraje, época en que los requerimientos animales son elevados.

* Para alcanzar la mejor respuesta a los diferimientos, éstos deben realizarse temprano en el otoño y por lo menos durante 60 días.

* Un manejo de pastoreo que contemple a lo largo del año descansos de 60 días promueve una mayor producción anual de forraje y una mejor utilización del mismo.

* Aún cuando se utilicen altas cargas instantáneas, el mecanismo de selectividad opera de manera tal que los lanares consumen prioritariamente la fracción leguminosa y rechazan las gramíneas del campo nativo.

Cuadro 1. Forraje disponible y rechazado (promedio estacional) y porcentaje de utilización de un mejoramiento extensivo con pastoreos cada 30 y 60 días.

	OTOÑO		INVIERNO		PRIMAVERA		VERANO	
	30	60	30	60	30	60	30	60
Kg MS/ha								
Disponibile	1047	1861	1820	1580	1591	2215	2010	2837
Rechazo	1010	1084	777	749	1245	829	1963	1739
% Utilización								
Leguminosa	64	90	40	90	75	90	66	86
Gramínea	2	11	1	30	6	40	2	22